

Recensión de / Book review of: Pita Galán, Paula: *Monjes y frailes arquitectos en la Galicia del Barroco*. Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago/Universidade de Santiago de Compostela, 2021, 279 pp., 68 ilus. [ISBN: 978-84-16753-66-6].

Javier Gómez Darriba
Diócesis de Lugo

Desde finales de la década de 1980 en adelante varios historiadores del arte han fijado sus investigaciones en la biografía, carrera profesional y personalidad artística de los más inclitos arquitectos que trabajaron en Galicia durante los siglos del Barroco. De tal forma que José de la Peña de Toro, Domingo de Andrade, Simón Rodríguez, Fernando de Casas y Novoa o Lucas Ferro Caaveiro han merecido profundos y razonados estudios, bien en artículos y capítulos, bien en libros monográficos que son dignos de encomio por cuanto han aportado de manera inédita, ofreciendo una acertada panorámica general de la arquitectura del Reino de Galicia en Época Moderna.

Aun así, en estas y en otras muchas investigaciones llevadas a cabo desde finales del siglo XIX, subyacía una evidencia no estudiada ex profeso: que en dicho territorio había tenido vital importancia una figura tan interesante como compleja, la del monje o fraile arquitecto. No en vano, la geografía gallega había quedado vertebrada en la Edad Media por multitud de casas monásticas cuyo número no encuentra parangón en el resto de España, caso del Císter o de la Orden de San Benito. Asimismo, la historiografía había demostrado que desde la segunda mitad del siglo XVI y a lo largo del XVII sus fábricas edilicias habían experimentado una formidable transformación y acrecentamiento. De modo que existía un escenario idóneo para que un investigador metódico asumiese la difícil tarea (a la par que fascinante) de estudiar a estos singulares arquitectos y maestros de obras. Por fortuna, Paula Pita Galán la emprendió con tesón, minuciosidad y ahínco, dando resultados verdaderamente fructíferos, reflejados, más allá de en una quincena de artículos y capítulos que proporcionan noticias de gran relevancia, en tres libros centrados en *El manuscrito de Fray Bernardo Foyo y el plano de Fray Plácido Caamiña (1768)*, publicado en 2007 por el Consorcio de Santiago y Nigra Trea; en la figura de Fray Manuel de los Mártires, maestro de obras de San Domingos de Bonaval (1734-ca. 1772), que vio la luz en 2017 gracias a la coedición del citado Consorcio y la Universidade de Santiago de Compostela; y, más recientemente, en *Monjes y frailes arquitectos en la Galicia del Barroco*, volumen en el que recoge lo mejor de su tesis doctoral, dirigida por el catedrático Miguel Taín Guzmán y defendida en la Universidade de Santiago de Compostela, la cual mereció el sobresaliente con mención cum laude y el premio extraordinario de doctorado.

Pita Galán inicia su estudio dedicando un amplísimo capítulo al rol que jugaron los legos arquitectos en Galicia desde el Medioevo hasta la Edad Moderna, contextualizándolo con lo que ocurría por entonces en el resto de España y Europa. A continuación, aborda los motivos que llevaron a algunos varones seculares de dispar edad, aunque generalmente jóvenes, a tomar los hábitos, fueran o no duchos en una profesión relacionada con la arquitectura, la ingeniería o la cantería previo su ingreso. También analiza la formación teórica y práctica que recibían dentro de sus casas monásticas o conventuales y, en relación a ello, las fuentes impresas que se guardaban en los anaqueles de sus bibliotecas y la manera en que se nutrían de ellas. Asimismo, examina los diferentes cometidos que desempeñaban, bien para su religión, bien para otras órdenes regulares, instituciones públicas o comitentes privados; clientela, en definitiva, que tanto podía requerirlos para dar trazas y condiciones, como para ejercer de aparejadores, peritos, etc., resultando común que estos legos disfrutasen de la total confianza de algunos prelados que desarrollaron en Galicia unos episcopados duraderos y sobresalientes en lo que a promoción artística se refiere, personajes que, no por casualidad, habían sido monjes y frailes antes que obispos. Para acabar, reflexiona sobre el declive que experimentaron los arquitectos religiosos a fines del siglo XVIII, como consecuencia, entre otras razones, de la irrupción de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Tras hacer las debidas conclusiones, pone el broche de oro a su investigación con una extensa adenda que constituye un auténtico diccionario de arquitectos regulares en la Galicia de los siglos del Barroco. En ella desmenuza su fortuna historiográfica (en caso de que fuesen conocidos) y aporta nuevos datos acerca de su biografía y carrera artística que contribuyen sobremanera al conocimiento de su figura, siendo especialmente relevante la de los benedictinos fray Gabriel de Casas, fray Tomás Alonso, fray Plácido Caamiña, fray Francisco Velasco, así como la del citado predicador fray Manuel de los Mártires.

El meticuloso trabajo que hay detrás de todas estas aportaciones, hipótesis y conclusiones es fruto de muchos años de investigación en bibliotecas y archivos. De ahí que haya que destacar el rigor en que se divide su estructura, la exquisita escritura que exhibe y las magníficas fotografías que lo ilustran, haciendo en definitiva que constituya un libro tan serio como atractivo. Conviene pues felicitar a Paula por tan magnífica obra y animarla a que nos siga deleitando con más producción científica de semejante nivel.